

Suscripción para España
Paquete de 30 ejemplares:
2'10 pesetas
Trimestre 1'00
Número suelto
10 céntimos

REDENCION

Órgano del Sindicato Único de Trabajadores de Alcoy y portavoz de la Confederación Nacional del Trabajo

Redacción y Administración
SAN VICENTE, 14
No se devuelven los originales
De los firmados serán responsables sus autores

NUESTRO SINDICALISMO

Cuestión de Principios

La violencia que como consecuencia natural a los atropellos que una cruel y bestial represión contra el sindicalismo naciente, trajo aparejada, pudiera muy bien confundirse como una de nuestras predilectas armas en la lucha social.

El continuo graznar de esa proxeneta embrutecedora de la mentalidad pública, llamada prensa, realiza esa labor con risible empeño de confundir nuestros principios altamente humanos, con las armas terroríficas que el Gobierno y sus secuaces ha empleado contra nosotros.

Y es misión nuestra, de vez en cuando, sintetizar y marcar convenientemente la línea inconfundible que separa nuestras tácticas, del barbarismo feroz que se nos atribuye.

Un ideal cuya finalidad tiende a perfeccionar en una sociedad igualitaria y justa las infamias imperantes en el actual orden de cosas, pugna de por sí ya con el actual régimen sostenido por la violencia, y no puede, en manera alguna, imitar sus principios básicos tremendamente absurdos, cuando precisamente va a destruirlos con las nuevas concepciones diametralmente opuestas.

Nuestra principal arma es la persuasión, que confiamos a la razón y la lógica que dimanen de nuestra idea. Por el contrario, la base de la sociedad capitalista es la fuerza, la imposición dictatorial.

Cuanto confunden nuestra orientación apolítica y directa con los métodos violentos, de brutal imposición, ignoran la moral por nosotros proclamada dentro de la organización obrera, desconocen la ética que dimana del ideal por nosotros proclamado.

El atentado personal, ese brutal gesto que arranca de cuajo la vida de un humano, ha sido siempre combatido por nosotros, tanto por repugnancia a nuestros sentimientos de orden moral, como por su ineficacia a nuestra causa, a nuestra acción revolucionaria de conjunto. Tan mala brutalidad solo pueden concebirla los que dentro de la maldad y el exterminio mantienen sus odiosos privilegios a costa de la sangre de sus víctimas. Jamás pueden abrigar tal perversidad los que glimen en medio de la crueldad de los hombres y pugnan por perfeccionar a la humanidad con los principios filosóficos de una era feliz de Amor y Solidaridad.

Somos, sí, revolucionarios por necesidad y por convicción. Y al proceso evolutivo de nuestra fuerza real, la de la producción, y a la evolución del pensamiento hacia el mañana augusto que alborea, confiamos esa colosal transformación en la sociedad de los hombres. Nuestras teorías, sí, son demoledoras por naturaleza, por axiomática precisión, porque todo en el presente respira esclavitud y amordazamiento, y nada de los vestigios de esta sociedad autocrática servirían para la formación de la nueva sociedad, libre y justa, que preconizamos.

Pero hay dos sindicalismos. Uno es el de los déspotas, el de los tiranos con-fabulados para la defensa de sus macabros negocios, para el exterminio de todo intento de liberación. Y este sindicalismo, defensor de lo absurdo y lo abominable, necesita del puñal alevoso, del crimen, de la violencia y el atropello para sostenerse.

El otro, nuestro sindicalismo, es en el que se agrupa el único elemento útil en la vida para defender sus sagrados derechos como hombre y como clase, y pugna por el rompimiento de la férrea explotación antihumana y criminal. Y a este sindicalismo, le bastan para vencer los sublimes principios proclamados, impregnados de una moral elevada y bella, que echarán abajo todo lo estatuido para dar paso a la humanidad nueva, libre del estigma afrentoso....

Nuestra Libertad

Hay muchos muchísimos, que, cuando experimentan sensaciones producidas por causa del ambiente que respiran, lo tragiversan en pro del fin que persiguen, y hacen autos de fé proclamando ambigüamente, que la humanidad nunca estará libre de los males que adolece, y arguyen como específico salvador la implantación de una política sana, política de partido, para extraer lo decrepito y purulento de esta sociedad corrompida.

Los males persistirán aunque se enfaden los cirujanos del último descubrimiento científico, porque

los efectos que engendran los males quedarán en pie, y sucederá— como por ejemplo,—que uno se constipe, y porque éste se le decline a la parte más débil del cuerpo, ya sea en los ojos o en otros miembros, ¿sanará aplicándose la ciencia en el miembro que a consecuencia de la debilidad del mismo se ha manifestado?

Este es sencillamente el remedio que quieren poner en práctica los doctores melámanos de Marx, que a pesar de ser ininteligible por la anfibia que emplean, se deja entrever, no a pesar nuestro, que los males hay que atajarlos de donde radican de su base, y no de la parte exterior donde se manifiestan.

Luego, pues, si la humanidad entera sufre siendo el mal más afluyente la restricción de libertad, hasta que no gocemos de ella, fácil es comprender que no sanaremos.

Y aún apesar de enseñarnos la Historia, que por la Libertad se ha vertido y se vierte todavía caudalosos ríos de sangre humana, en estas horas angustiosas que se pisotea todo, hasta la vergüenza, que se susurra por doquier las relativas libertades suspendidas, siempre en favor del que las concede y husmea de quienes con sus sacrificios las conquistaron, hay quien en el siglo XX, siglo de las reivindicaciones, entona cánticos a una dictadura, cuando los parias del mundo entero luchan por la total liberación.

Se me objetará, que la dictadura será proletaria y con el único fin de evitar una contrarrevolución de la burguesía. Y que cuando ésta esté fracasada, dejarán las riendas del poder. Por supuesto, esto no lo dicen todos. Hay algunos que creen de buena fé, que la dictadura solo será ejercida, mientras dure la revolución. Hay que darle a cada cual lo suyo.

Pero totalmente, los otros, los más, llevan dentro de sí un látigo, y no se desprenderán de él porque

esas son sus aspiraciones, su sueño dorado. Y como además todo Estado mantiene privilegios, fuente de donde emana la desigualdad económica y política, los privilegiados dispondrán de las fuerzas coercitivas como siempre, y ellos por sí solos no cederán cuando se les requiera, y ya otra revolución será inevitable, consecuencia de los intereses creados.

Si insistimos en nuestros puntos de vista, lo hacemos; primero, por ser fervorosos amantes de la integral libertad; y segundo, porque somos trabajadores, y no queremos cargar en la responsabilidad que pudiera ser fatal para el advenimiento de la vida libre, sin trabas ni tutela alguna, por no deslindar los campos del confucionismo.

Libertad solo hay una; la que se basa en el libre acuerdo, respeto mutuo y amor humano; la que no está a expensas de nadie sino de todos; la que hará desaparecer miserias, sufrimientos y relajaciones; la que fundirá lo decrepito y antiestético y parirá la humanidad libre; la que rendirá culto al Arte y al Amor, y la que en fin, es compendio de grandezas humanas.

Esta es nuestra Libertad; la que amamos y por la que luchamos.

MATIAS CALABUIG.

Cárcel de Valencia, Stbre. 1921.

CARTAS A MAGDALENA

La molinera de la Loma

Era una joven sencilla, sin contaminación de la maldad ambiente. En su corazón comenza a aletear la blanca y purísima mariposa del amor, y aquel el corazón, ya se iba festoneando con líneas curvas rojas.

En sus sueños comenzaron a dibujarse figuras masculinas que le aplastaban cual losas de plomo. Estas figuras fueron desapareciendo para dar paso a una que la hizo respirar, y su corazón, que había saltado como queriendo huir por el espanto ante los monstruos que le querían clavar sus sucias y afiladas garras, recobró la alegría y se puso a bailar la danza de Cupido. Tan simpático era el galán, que la cautivó.

El río se deslizaba bajo sus pies suave y cristalino, arrastrando en su corriente el perfume de los arbustos de la sierra para embriagar a los enamorados que, no atreviéndose a mirarse cara a cara, inclinadas sus cabezas se encontraron sus rostros al través de las aguas, que más bien parecían biselado espejo, y con muecas fueron revelándose el deseo rojovivo que les atormentaba en el interior, por querer salir a luz. La barca del molino, instrumento de pasaje del molinero, estaba quieta completamente a pesar de haber abandonado los remos la envilecida pareja cegada ya por la pasión.

—¡Te amo!—esclamó Leal sin poder

ya contenerse más tiempo, alzando la cabeza y levantando los brazos para abrazarle y firmar su amor con un cantante beso.

**

El día saludaba a Venus a través de la vidriera de la ventana que daba al Loma, cuyas aguas se rizaban caprichosamente en concierto policromo, y la montaña ofrecía la fragancia de su magnífica floración silvestre. La zagala se despertó asustada, no con susto de espanto, sino con el susto cosquilleante, ese cosquilleante susto que el amor proporciona cuando por vez primera se juntan los cuatro labios de los enamorados, para recoger el escape de ese algo que aún permanece en el misterio, a pesar de que tanto luchan los poetas por hallarlo y cantarlo con sus bellas pénelas.

Venus miró a cuantos mozos iban al molino, a los que transitaban por los caminos, a los poteros y pastores de aquellos contornos, sin ver en ninguno al Leal de sus ensueños. No olvidaba que le había dicho que se llamaba Leal.

Ninguno se parecía al joven de su pesadilla. Pasó el tiempo y, al fin, al rato vino un hortelano que el mayor de sus hijos era el retrato exacto, sin faltarle el menor detalle, de Leal.

El nuevo arrendatario de la huerta del soto, lo volvió todo de arriba abajo

de y de abajo arriba con su imaginación, planeando cuanto haría para sacar rendimientos máximos.

Cuando Leal vió venir a Venus, para él desconocida, tan de mañana, sintió un estremecimiento inexplicable. Venus iba a la compra habitual de la fresca hortaliz y vió en el mozo que cogía al mastín, atado a la puerta de la casería, al por ella soñado. La impresión le hizo caer a tierra sin sentido. Tal fué la impresión al verle, al encontrarse ante el hombre que desde la noche dorada la traía a mal traer, triste, desconsolada, con la esperanza perdida de poder encontrar tipo tan guapo y gentil como él, y, de encontrarlo por azar, si se reproduciría la escena del ensueño para entregarse a él sin condiciones.

**

Sin faltar el menor detalle se reproduce la escena. Leal quedó prendado al contemplarla luego que en el portal, sentada en un sillón sobre almohadas, vino en sí con los paños de agua fresca que le aplicaron.

Tras de dos años de amorosas relaciones, casáronse como Dios manda, con alegría de propios y extraños. Verdaderamente no podía ser de otro modo. Los padres de ella estaban enamorados de las condiciones de él y los de él de las de ella. Dijérase que unos y otros casi no creían que fuese uno digno del otro, a juzgar por la manera como les trataban y miraban los de Leal a Venus y los de Venus a Leal.

**

Andando el tiempo, y cuando ya tenían hijos, los tropiezos que el mundo proporciona, por miles de causas, produjeron en Venus una contrariedad que Leal leyó pronto en sus ojos. El romanticismo que la Venus sintió en su edad florida y sencilla, la mas dulce y mejor de las edades según el poeta, aquel romanticismo llevado al límite de su extremo, y por el cual ni las necesidades le habían hecho volver la cara para mirar sino era, primero a su Leal y luego a sus hijos, obra de los dos y que para dar fé de ello llevaban sus apellidos a modo de firma de los autores, quebró en ella.

Leal, hombre consciente, más por intuición y práctica de la vida que por estudios, pues sólo había ido de niño a la escuela oficial, donde casi se perdía el tiempo, fuele dando paso al abandono en que lo dejó todo, dejándola salir a todas partes, no sin antes aconsejarla de los peligros a que se expone quien se alucina y se deja llevar por los malos consejos y por la envidia de la suerte que otras tuvieran. En verdad que estaban mal, pero ya dice el refrán que los duelos con pan son menos, que en este caso los trabajos y fatigas que pasaban hubiesen sido menos, si el romanticismo no hubiese quebrado en el corazón de Venus, por que el cariño, pan del corazón, lo hubiese habido y con él, el duelo hubiese sido menos doloroso.

La casa, limpia y ordenada antes, ya estaba abandonada; los hijos sucios y pringosos, llenos de arapos, sin comer a tiempo y cada uno por su lado; todo tirado por encima de las sillas, por el suelo y los rincones. ¡Quien la vió como un espejo, a ellos limpios sus pobres vestidos hasta el punto de ser envidiados por la paz y la felicidad que les envolvía!

Venus, deslumbrada por la vida hogareña y libertina que algunas conocidas le iban adelante con lo que les pasa-

ban sus queridos, llenas de joyas de bisutería pero que para ellas eran preciosas y de incalculable valor, y los consejos infames de la Isidra alcahueta, aguijoneada por la necesidad se entregó la infeliz en brazos de un canalla que sólo la solicitó para saciar los apetitos de su carne, porque su alma era de otra. Fué engañada por aquel bribón y luego se entregó a otro y lo mismo.

¡Verdad es que ella iba también a su negocio! ¡Fué por lana y salió trasquilada, por que su ignorancia no sabía cazar de modo que el pájaro quedara prisionero en las redes de su mentira!

Cuando vió que ella no servía para aquello, quiso afectar a Leal lo que ya no podía por el remordimiento del pecado. Leal, que no tenía un pelo de tonto, indagó y lo descubrió todo.

Cuando lo supo todo, como era un hombre, le repitió, al ver a la adúltera Venus arrodillada ante él, la frase que Sócrates lanzó al rostro de Leceas en ocasión de verse éste avergonzado por haberle visto el maestro entrar en una casa de mala nota: «Hija mía, no sientas vergüenza porque me haya enterado de todo. La vergüenza debe dar antes de hacerlo y así no ha lugar al arrepentimiento»

Y Leal abandonó llorando el hogar, salió sin rumbo y rodando en la soledad. Era de dolor, murió sin haber podido olvidar a sus hijos y a su Venus.

JUAN GALLEGU CRESPO.

Cárcel de Valencia y Sibre. 1921.

MUSAS ROJAS

¡FECUNDIDAD!

Las piedras de una joya, hábilmente engarzadas, a la ebúrnea garganta llevaban las miradas de la mujer hermosa que allí las ostentaba.

Ora eran los reflejos del iris de bonanza; ya gotas de rocío, ya lágrimas del alba; ya múltiple cambiante del agua que resbala, al sol del medio día cantando en la cascada.

Colores y reflejos en lucha no alcanzaban, a eclipsar la pureza, la luz, de la garganta.

Tal vez robó de Milo las líneas modeladas del mármol, que los siglos, benignos respetaran.

La albuva marfileña de su audaz garganta, reflejos y colores, tirana, avasallaban.

Pues siempre el artificio se rinde, y se avasalla, ante lo real desnudo que su grandeza clama.

La carne palpitante lo mismo se profana, ornándola con joyas que con la HOJA DE PARRA.

Vestir con artificios de policroma gama, o velar la osadía de la belleza santa que al sol mostrar debiera la línea immaculada, es obra de infecundos, que atenta al Pan del ALMA

ROMÁN CORTÉS.

Cárcel celular de Valencia, 1921.

Del momento

El proceder de los malvados

No puede ser más ruin y villano el proceder de ciertas gentes que, caracterizados de hombres buenos y de gente bien, tienen un proceder indigno, bajuno y canallesco.

No pueden ocultar su perversidad. La llevan grabada en la frente y sus acciones lo ratifican.

No pueden negar que tienen instintos de antropófagos. No, no lo pueden negar, los hechos nos lo ponen enfrente de las mejillas y lo vemos naturalmente.

¿Pero quiénes son esos malvados?

Toda esa gente bien (?), compuesta de plutócratas, de comerciantes sin escrúpulos, de industriales sin conciencia, de caciques ambiciosos, de jesuitas malignos, de políticos sin dignidad; toda, toda esa gente son los malvados, son los que tienen un proceder macabro para embaucar al pueblo, a ese pueblo que produce y no come, que le acosan y no sabe protestar, que con él acometen las más terribles barbaridades y no tiene un átomo de valentía para despreñar a los responsables de su misera situación y de su esclavitud.

Si, esos son los más perversos, los que más se distinguen en la maldad. Esto lo podemos decir en alta voz, y con toda la fuerza de nuestros pulmones porque tenemos pruebas a granel. Para no mentir, daremos una de las tantas que tenemos en la cartera y además es de actualidad.

Todos sabemos perfectamente que en fecha no muy lejana, todos estos sátiros, truhanes y falsificadores de la verdad, protestaban desesperadamente y a grandes rasgos, solo por el mero hecho de que caía víctima de un cobarde atentado un patrono, o se declaraba una huelga general, u otro acto del mismo carácter.

Todos, todos protestaban acusando que no había paz ni tranquilidad en nuestro desdichado país. Que todo eran asesinatos terroristas, que todo eran revoluciones que amenazaban destruirlo todo, que todo lo invadía la «Star», que el barbarismo estaba por encima de todo, que la sangre teñía las calles de todas las ciudades de nuestra pobre nación y más en particular en la hermosa y laboriosa ciudad condal.

Todos, todos protestaban como unos dementes furiosos, como unos que se ven venir la muerte y ante ella se espantan, y llenos de horror gritan, gritan para que la hora fatal o la hora justiciera, no se deje caer sobre ellos y acabe con su existencia llena de maldades y de ruindad.

DE NUCIA

VALORES MORALES

En la actual organización capitalista del trabajo, el obrero no puede ser libre, puesto que el haragán burgués ha de quedarse con una parte—hoy con casi toda—del producto, y esa explotación legalizada por la fuerza de las bayonetas determina un detrimento esclavizante para el productor que se ve robado y ametrallado si protesta de este robo.

Todas las colaboraciones que componen estas gentes tan pestilentes, desde la de más categoría hasta la de menos prestigio, todas, absolutamente todas, enviaron telegramas a las «callejeras» del poder, pretextando que vivían en pleno estado quebrantado y en todo punto imposible vivir en un estado lleno de barbarismo y crueldad.

Las que más se distinguieron en el cobarde campaña, fueron las agrupaciones a modo Cambó y Graupera. Sus hazañas están totalmente grabadas. Las páginas de la historia tienen otro episodio sangriento en su literatura real. ¡El porvenir leerá y acariciará los despotismos de esta gente rebozada de cinismo y de mala fé!

De la acción fratricida de estas vibras venenosas, de un veneno tal que pelagra la muerte de aquel que rose en la baba dañina de estos reptiles; el gobierno recibía diariamente una lluvia de papeles, todos ellos protestas, de estas gentes malvadas, y a la vez, inducían a que tomara las medidas y precauciones necesarias, para exterminar a los responsables de la intranquilidad que mucho tiempo venimos padeciendo y que volviera otra vez a reaparecer la calma y la paz.

¿Y ahora qué les pasa que se contienen en un mutismo tan silencioso?

Bien saben ellos y bien sabemos todos, que a estas horas se derrama mucha, muchísima sangre española, que miles de obreros todos ellos españoles, y honrados obreros son asesinados vilmente por los pistoleros de las patronales.

Esto no lo ignoran ellos. ¿Y por qué no protestan? ¿por qué no mandan otra vez esa lluvia de telegramas protestando y descartando este cúmulo de suplidos del momento?

¿Es que tienen un comercio en la sangre juvenil que se desborda inutilmente?

¡Oh canallas del pasado y del presente, cómo unas veces en el silencio incógnito y otras en el grito desgarrador, cómo sois cómplices de todos los crímenes y de toda la sangre que riega las calles de nuestro país indefenso!

¡Qué proceder tenéis más cínico! ¡Qué cobardes y qué dignos del desprecio sois!

¡Apartaos que daís asco; no infectéis con vuestro proceder pestífero lo poco que queda bueno y sano!

J. P. SEGUÍ.

a la human entre los ho los cerebro entablado f robados.

El mundo nas sangrie La negra i parásitos y lucha enca el avasalla hambriento dición s hombre.

En el tr contienda, moderna, historia en Sin embar ideas. La germen fe la savia re

Llevar e ejército lib de la innova ción del po dad y la ló cepciones va que alb

Valores la victoria no han de otorgando Libertad y

El porve organizado la espinosa tras energ reivindicac

Saturen bertarias e de nuestra agosto

La tiran palabra, y materia; p puede apr

DE AL

Urg

Por el de esta l (Obrero) r trasladar arroz y tra pueblos, r por este C cedentes Pedro Gar

Que lo Sueca o S trasero y llorando c le al Com

luchas con para cons dejar en c nos en al pasteleros es nuestra mismo M de enterar y desprec ¡Pobre ¡Buen Se

¿Si yo se me cor de acatar

a la humanidad una era de paz y amor entre los hombres, posesionáronse en los cerebros proletarios, y la lucha háse entablado ferozmente entre ladrones y robados.

El mundo entero es campo de escenas sangrientas de esa cruel contienda. La negra reacción defendiendo a los parásitos y a sus absurdos privilegios, lucha encarnizadamente para contener el avasallador empuje del ejército de hambrientos que avanza hacia la reivindicación social de sus derechos de hombre.

En el trepidar de esta descomunal contienda, caen los mártires de la edad moderna, como caían los mártires de la historia en aras de ideales elevados. Sin embargo, siempre triunfaron las ideas. La sangre de sus víctimas fué el germen fecundo que minó la tierra de la savia revolucionaria.

Llevan en su favor. Los soldados del ejército libertario, la fuerza arrolladora de la innovación, que empuja la evolución del pensamiento; la sublime bondad y la lógica aplastante de las concepciones ideológicas de una edad nueva que alborea.

Valores que en todo tiempo lograron la victoria en las contiendas humanas, no han de dejar ahora de imponerse, otorgando el triunfo a la causa de la Libertad y la Justicia.

El porvenir es nuestro pues, obreros organizados de Nucía. Avancemos por la espinosa senda, que templará nuestras energías para la conquista de las reivindicaciones de la clase oprimida.

Saturemos nuestras convicciones libertarias en el estudio y la capacitación de nuestras mentes para el porvenir agosto

L. M. J.

La tiranía impone la mordaza a la palabra, y el encierro y la muerte a la materia; pero afortunadamente, no puede aprisionar al pensamiento.

DE ALCIRA

Urgentísimo

Por el órgano del Partido Socialista de esta localidad el «Defensor del Obrero» rogaban a sus afiliados que al trasladarse a trabajar en la siega del arroz y trabajos de la época a otros pueblos, no lo hagan sin antes pasar por este Centro y les pondrá en antecedentes el secretario «capitán general» Pedro García.

Que los compañeros de Cullera Sueca o Sollona os dieran un puntapié trasero y mandaran a casa; vendríaís llorando como nenos de cartón a decirle al Comité, después de las feroces luchas con patronos, de paro forzoso para conseguir un fin, un acuerdo, y dejar en completa libertad a los patronos en alquilar hombres inconcientes, pasteleros, amarillos, esquirols, que es nuestra gran obra meritoria (que el mismo Martínez Anido os envidiaría de enterarse) nos escupen, recriminan, y desprecian.

¡Pobre organización! ¡Gran Comité! ¡Buen Secretario!

¿Si yo no hice la ley, ni para nada se me consultó a hacerla; por qué he de acatarla con respeto?

DE VILLENA

Alto ya Socialero

El primero en reconocer la lucha instintiva entre trabajadores y lo deplorable de ella, es el que bajo seudónimo firma «Noy Audaz». Esto es, según desde donde el punto de vista se comience a analizar, sacará un resultado.

Pero entraré a hablar a la opinión productora, con mi réplica energética, al lenguaje desprendido en dos columnas encabezadas «Contestando al Noy Audaz en el «re excelesti» La voz del Obrero muy órgano de las S. O.

Salvando hoy, unos y otros casos que pudiera citar, solo se limita a darse por enterado el «Noy Audaz» (no es que signifique por firmar así, ser audaz, ni noy, sino, ni más ni menos un nombre determinado como pudiera ser H. o B.) Es que a ciertos individuos llamados Socialistas, les ha servido de perilla esto de *noy audaz*, y por ahí han chorreado el vaho, la ira retenida por nuestra persistencia verificada, alegando en sus chorreosos descargos, puntos que para mí no son de referirlos ahora en este número, por considerar la falta para otras cosas; pues sería interminable; pero que desde luego, sucesivamente se irá explicando minuciosamente cuanto hasta aquí ha acaecido, para demostrar a unos y a otros quienes son ellos y nosotros.

Para terminar esto de Lucio, cual fué su conferencia dada, hablaré más extenso.

De la misma, nos unió una aprobación inusitada (como en parte lo decía en mi anterior trabajo) tanto, que vimos la necesidad de la falta que hace realizar análogamente otras, porque fué de educación científica. Lo que nó, y bien que nó, fué en lo último de su peroración al hacer el llamamiento a los trabajadores del ramo de la piel. Al decir: «Que lamentado de la desorganización desde que arrancaron a la patronal mejoras, llamo a todos para que vengan y con la libertad necesaria discutir tácticas y que de éstas vengan la rápida organización.»

A esto sí que nó, y sostenemos más la negativa.

Al pensar en uno de tantos casos ocurridos, no hallaría el factor seguramente calificativo en el Diccionario, y sí, una contradicción bien manifiesta a lo hablado. El caso fué, no dejar hablar en plena asamblea del ramo a un compañero, justificando tal determinación por falta de pago de 4 cuotas, (claro se está, que esto no fué más que por temor, por reunir condiciones orales y descartarles otras fetas contraproducentes.) Mientras que enfrente de éste, había uno, de los que dicen «es nuestro» y que aún así viendo dicha actitud reprochable en demasía, levantándose dijo: «Yo, por que creais soy de vosotros, me habeis llamado a la presente junta, debiendo tantas o más cuotas que aquél, y ahora tampoco me prohibís de hablar, mientras que al compañero en cuestión, no solo no le citáis, sino prohibiéndole que hable.» Lleno de estupefacción abandonó el recinto.

Júzguese bien si se quiere y se verá la maniobra, forma sistemática, coercitiva de que han sido inspirados a obrar con los que quieren lo llano, lo leal.

Y claro está, sobre lo dicho, solo de esto, ha sido el escribir, atacando la

forma encubridora de trabajar en organizaciones. (Véase el n.º 27 de este semanario.)

Trabajadores, desde tiempo casi inmemorial, se ha visto y hoy se vislumbra la podredumbre de estos redentores, obcecados a la lucha marcada, viva, puramente convencional. Y aquellos que aún pertenecen a sus filas, les invito al asiduo interés en esta polémica de la que se destacarán hechos palpantes, de cuanto ha llegado el momento de hacerlos público.

NOY AUDAZ.

Villena Setiembre, 1921.

¡Compañeros!

La más eficaz cooperación que podéis prestar en favor de nuestros hermanos encarcelados, es adquiriendo el libro «POESIAS» de Román Cortés, cuyo beneficio líquido se destina a aliviar la angustiosa situación de todos los presos sociales. Precio 2 pesetas.

Pedidos, anticipando el importe, a esta Administración, San Vicente, 14.

DESDE AMÉRICA

En estos momentos de angustia, crisis y hambre, donde la humanidad se revuelve en medio de una charca de lodo creada por el imperio capitalista. La «American Federation of Labor», se prepara para festejar el *Labor-day* con grandes *picnics*, o sea (meriendas al aire libre) apesar de los millones de trabajadores que se hallan en la miseria por la carencia de trabajo.

La burguesía yanqui, la más hipócrita y astuta del Globo, con su afán de engañar a la clase explotada, creó una fiesta llamada *Labor day* o sea Día del Trabajo, que tiene lugar el primer lunes de setiembre.

Al conmemorar este día de veneración a un trabajo mal retribuido, el pueblo explotado de este país se siente hinchado de gozo en medio de su ignorancia. Pero quien más satisfecho se halla es el explotador al ver los rebaños de trabajadores cómo organizan manifestaciones callejeras para rendirle culto al Trabajo.

Por la invención de esta fiesta tan astutamente preparada por los gobernantes de este país, se ha podido evitar la celebración del Primero de Mayo, que tanto odia la burguesía yanqui.

Recuerdo, que el año pasado, fui invitado a una de estas manifestaciones organizada por los tejedores de la Federación Americana del Trabajo, y como yo ignoraba el caracter de la manifestación, desconocedor de estas costumbres; lleno de un espíritu de curiosidad no hice falta a mi invitación.

Es gracioso ver estas manifestaciones que tan bonitamente organizan los disciplinados de la A. F. of L.

Formados en filas como soldados y cogidos de bracete marchaban al compas de himnos patrióticos tocados por las bandas musicales. En el pecho de cada cual, lucía una escarapela de la unión a que pertenecían con los colores nacionales, y además asían entre manos una banderita sin tener en cuenta que la mitad de ellos eran extranjeros.

Con que aire majestuoso marchaban el paso. Con toda esa tranquilidad del que sabe que nada malo le puede suceder.

Al frente, abrían el paso unos cuantos policías montados y otros tantos escoltaban la cola de la ma-

nifestación pacífica, con el fin de darle más realce a la fiesta.

Al terminar la manifestación, se congregaron en un esplendoroso teatro para escuchar la dulce palabra de los prohombres que tan sabiamente saben dirigir al rebaño de la A. F. of L.

Allí se habló de democracia, de la buena armonía entre Capital y Trabajo y de la buena conducta seguida por los dirigentes de dicha asociación que tan orgullosamente saben arreglar los conflictos entre ambos factores por las vías pacíficas del buen entendimiento sin recurrir a métodos revolucionarios como hace la organización «Industrial Workers of the World» o sea Trabajadores Industriales del Mundo.

La organización «Industrial Workers of the World» la única que en este país ha luchado contra el capitalismo sosteniendo los principios de abajo la explotación del hombre por el hombre, sólo cuenta con 25.000 miembros después de una existencia de dieciséis años, mientras la A. F. of L. cuenta en la actualidad con 3.800.000 después de haber sufrido un grande descenso en el último año, según acabo de enterarme de una revista comunista que merece crédito.

Si se comparan las dos cifras, pronto se verá que el espíritu del proletariado yanqui, es en su mayoría conservador.

A pesar de todo, un grande descenso ha empezado en la reaccionaria A. F. of L. y una nueva organización ha aparecido con el nombre de «American Labor Alliance» o sea Alianza Americana del Trabajo, bajo principios al parecer, bastante buenos.

Además, hay aquí varias uniones de trabajadores independientes, que no solo no hacen nada en favor del proletariado, sino que son perjudiciales en gran manera a la clase obrera; sus programas puramente burocráticos, no tienen otro fin, que el aumento de salario dentro del grupo de individuos que la componen e impedir a los mismos trabajadores entrar en ellas, por muchos medios que en otros escritos pienso dar a conocer.

Como dice el refrán, que con el tiempo maduran las brevas; puede ser que con el tiempo maduren también los esclavos yanquis y deserten en masa de esas organizaciones que sirven de baldón al des-

arrollo del progreso y de la reivindicación social, para fundirse en una sola unión que sea capaz de hacer frente al engranaje de los acaparadores de la producción, que dirigen desde sus *trists* los reyes del oro, y echar abajo al régimen imperial de la Yankinlandia.

Pero mientras tanto las brevas no estén maduras, nada hay que esperar de un pueblo fátuo que se cree superior y más bien encaminado que los demás pueblos.

PARLANETO.

El egoísmo material, es vanda que no deja ver la razón, burla el sentimiento, pisotea y mata lo bueno, para vivir él con sus maldades.

Vergüenzas locales

Continúan detenidos en la cárcel y a disposición del gobernador de la provincia, los dos compañeros que a esta ciudad acudieron en busca de trabajo.

A pesar de no haberse comprobado nada de lo que en la mente calenturienta del autor de su detención se imaginaba, a pesar de que se sabe ciertamente que estos dos obreros, sólo buscar trabajo era su misión, la arbitrariedad que les privó de libertad, contra toda lógica y razón, continúa... porque así les place a los que en todo momento manifiestan su incapacidad y su incultura con estas intolerables infamias.

La clase obrera, que aún en medio de estos embates permanece aferrada a las viejas normas y prejuicios rancios de lucha, puede ir tomando ejemplo de las dificultades en que se desenvuelve la actuación de los hombres que en aras de un ideal sacrifican su libertad y su vida, y juzguen si es necesario que en las actuales circunstancias gocen del apoyo de todos para salir al paso de tanto barbarismo.

De contar con una organización potente, encauzada en las modernas normas de lucha, más por la libertad y la redención del hombre que por las mezquindades del rutinarismo estúpido, a estos infelices que nada han hecho y permanecen encarcelados por voluntad de un despota, ya les hubiera liberto un gesto heroico de un pueblo que supiera sentir como propias las injusticias ajenas, por un alto espíritu de solidaridad.

Pero mientras tanto...

Por lo visto, los encargados de selectinas de la fábrica de Hijos de Salvador García, no se han enterado todavía que todos tenemos derecho a la vida, y que a los encargados no les importa lo más mínimo ocupar puestos que no son de su incumbencia.

Y si es que lo saben, deben tener en cuenta que no es nada decente y mucho menos de hombres con dignidad, poner en función artefactos que no son de su respectiva sección, y cuyo trabajo pertenece a obreros que pasean forzosamente. ¿Se van enterando?

Si no lo sabían, esperamos se den por enterados. Y para que no puedan alegar ignorancia sepan además que nos dirigimos directamente a Rafael V. (a) *El Tovero* y Antonio (a) *Vi-*

naigre, que son los que tan «faeners» van resultando.

El miserable «jornal semanal» (tendremos que repetirlo) retribuye las aptitudes y el trabajo honrado, (de su incumbencia) que el obrero realiza; pero nunca, en ningún caso, de ninguna manera jenténdase bien! puede servir para que la dignidad y la conciencia del hombre se hallen a merced del despota burgués y al servicio de sus estúpidos intereses.

¡Hay que ser hombres!

A todos los obreros y obreras del ramo de agua

No diríase sinó que estamos Inanimados y dormidos, en un profundo sueño letárgico y por mucho que se os llame para despertarlos, y haceros ver que es bochorroso el que un ramo integrado por un considerable número, y por lo que demostramos, equivalemos a muy poco.

En Infinidad de fábricas y en particular de berrerías y tintes son Intolerables e Inhumanos los abusos que se están cometiendo tanto en la alteración de la jornada legal a pesar de la simulada crisis de trabajo como por el excesivo trabajo que sobre nosotros pesa y por lo visto no nos queda ni un átomo de rebeldía para protestar y no parece sinó que nos son indiferentes los sacrificios persecuciones y vejaciones sufridas por nuestros antecesores que sirvieron para que nosotros disfrutemos de las mejoras conseguidas hasta la fecha, y es que no os dáis cuenta, de que de no continuar la obra emprendida por nuestros camarada. como antes digo y estrechamos nuestro círculo para acosar más pronto a la fiera capitalista no podremos conseguir nuestros anhelos y además estamos expuestos a perder los pocos beneficios que disfrutamos y que tantos sacrificios nos costaron.

En muchas fábricas las secciones han sido convocadas por la comisión de este ramo para organizaros y poder orientaros y evitar tanto abuso cometido con nosotros que a esta comisión han sido denunciados y la mayoría de las veces habéis hecho caso omiso y esto compañeros no es modo de proceder pues de seguir así esta comisión se verá obligada a hacer uso de otros procedimientos aunque muy a pesar de la misma.

En la mayoría de las fábricas las compañeras pasadoras y pinzadoras como también las que trabajan en los almacenes de trapos también es denigrante el que estén trabajando jornadas excesivas a la legal, por ser de constitución mas débil que los compañeros y esto junto con los nocivos alimentos que ingerimos, es causa de que las enfermedades vayan minando sus cuerpos; también a estas últimas se ha intentado rebajarlas el jornal. Compañeras esto es intolerable y por lo visto vosotras ignoráis que aquí está nuestro Sindicato y que acudiendo a engrosar sus filas y denunciarlos cuantos atropellos cometan con vosotras podremos evitarlos y hacer mejor frente a nuestros insaciables enemigos.

Compañeras; vuestro deber es acudir a organizaros cuanto antes como vuestros compañeros y todos juntos acabaremos con tantas injusticias y humillaciones.

Compañeras y compañeros del ramo de agua ánimos y a cumplir cada cual con su deber acudiendo todos a este llamamiento y de esta manera podremos conseguir el que se nos considere como a obreros conscientes.

Por la Comisión del Ramo de Agua.

NOTAS: Por si algún compañero o compañera ignora que pertenece al ramo de agua daremos a conocer los oficios que forman todo el ramo.

Sección de aparejadores en paños: Comprende bataneros, rameros, perchadores, travesaleros, pasadoras, pinzadoras, cordonerías y prensadoras como también todos los que trabajen en paños elaborados y prensa.

Sección de borras y tinte: Comprende todos los que trabajen borra y tinte y en los almacenes de trapos las clasificadoras y todos los que trabajen el mismo.

Advertimos a los delegados que adeuden cuotas, pasen a liquidar cuanto antes, sino quieren ver sus nombres estampados en este semanario.

Muy importante

Comunicamos a nuestros lectores, paqueteros y librerías, que debido a causas ajenas por completo a nuestra voluntad, se nos ha hecho imposible editar el volumen X. «El Deber Revolucionario», por Andrés Nin; sustituyéndolo con el gran trabajo de actualidad aplastante «Frente a la Dictadura», por Rafael Ballester. Este trabajo, que es el volumen X. de «Renovación Proletaria», se pondrá a la venta dentro de muy pocos días. Hacer pedidos.

Para evitar confusionismos; para dejar contundentemente despedada la incógnita del camino a seguir; para que los trabajadores sepan a donde van y por qué van, deben todos adquirir el volumen «Frente a la Dictadura».—Precio, 25 céntimos.—Pago adelantado.

Desde 10 hasta 50 ejemplares, el 25 por ciento de descuento, y a mayores pedidos el 40 por ciento.

—El franqueo, a cuenta del comprador. También se sirven los 9 volúmenes ya publicados, por haber hecho nuevas ediciones.—Todos los días 20 de cada mes aparecerá el nuevo volumen de «Renovación Proletaria».

Dirección: Aquilino Medina, San Pedro, 27. Pueblonuevo del Terrible.—(Córdoba).

Todo el que desee adquirir el gran libro de Enrique Malatesta, «Páginas de lucha Cotidiana»—cincuenta años de agitaciones revolucionarias,—recién editado por la «Editorial Argonauta» de Buenos Aires, puede dirigirse a «Renovación Proletaria», que ya tiene una remesa en su poder.—Precio, 2'50 pesetas.—Inútil pedir sin acompañar el importe.

Imposible haya paz, donde no extingan los mismos deberes y derechos para todos los humanos.

POR LOS PRESOS

DONATIVOS

Suma anterior 19'50 ptas.
Alcoy.—Remigio Ripoll, 1 peseta.
F. Balaguer, 0'50; J. Quiles, 0'50.
Cheste.—Andrés Ripoll, 2 65 ptas.
R. Ripoll, 1.

Total 25'15 ptas.

A CUENTA DE LIBROS

Suma anterior 88'00 ptas.
Alcoy.—Francisco Juan, 2 pesetas.
Antonios Sempere, 2.
Barcelona.—Domingo Trujillo, 2.
Cheste.—Andrés Ripoll, 2.
Villajoyosa.—S. U. Trabajadores, 1.
Utiel.—S. U. Trabajadores, 2.

Total 108'00 ptas.
Las sociedades, sindicatos, ateneos, grupos e individuos, que no hallen consignadas las cantidades que remiten harán la observación que fuere el caso, a esta Redacción, la que procederá a la rectificación debida.

Todos los giros deberán claramente explicar su procedencia y para qué destinan si para donativo o a cuenta de libros.

Correspondencia Administrativa

Villajoyosa, S. U.—Recibas 19'50 pesetas, pagado el 29.

Aspe, M. B.—Recibidas 12 60 ptas, pagado el 29.

Cheste, A. R.—Recibidas 7'35 ptas, pagado el 30.

Carcagente, R. A.—Recibidas 4'20 ptas. (1)

Utiel, S. U.—Recibidas 1 pta. pagado el 29.

J. Rico, recibidas 1'60 ptas. para suscripción.

Cocentaina, V.—Recibidas 2'80 pagado el 29.

Valencia, A. Palomares. Hay regularidad en el pago. Enviamos los 5 paquetes desde el n.º 31.

(1) En esta redacción se recibieron el pago de 4 suscripciones trimestrales de los compañeros de Valencia: Arocas, Rodrigo, Ribes y López; del último 3 ptas.

Camaradas!

Nuestros presos atraviesan una situación angustiosa, por la crueldad de los gobiernos y por el abandono nuestro.

El libro «POESIAS» de Román Cortés se destina, con su beneficio líquido a reparar esta situación desesperada de todos los presos sociales. Precio 2 pesetas.

Haced pedidos acompañando el importe, a esta Administración, San Vicente, 14.

RECIBOS DE INQUILINATO

Se hacen en esta imprenta

A PESETA.

IMPRENTA «FRATERINDAD».

Suscripción para Paquete de 39 ejemplares 2'10 pesetas
Trimestre
Número su 10 céntimos
IMPOR... La clase o... de la orientac... nuestra organ... Inspirados en... encauzado en... caciones, RE... las aspiracion... Mas para... a quienes tie... No declin... depósito se llev...
A...
CAPC... Nunca se... superficialid... resolver, en... social.
¿En qué... veces, en qu... ¿Es esto, re... demostrar t... ra, que, tor... que hasta c... las más atr... minan siem... disculpa tra... nantes.
La verd... los comuni... que dicen...
BILATE... El homi... dere parad... Posee... juguete de... El homi... negligente... Es cap... Según... magnifica... hunde, se... gozándose... Por es... de sacarse... Así lo... les puede... EL EG...
De igu... convertid... desinter... luto, volv... No p... estas met... existenci... cención... ciendo de... Pero... mente. El... hombre r... ambiente... Ese s... de igual... el privile... El ho... Tran... sentido o... LA PE...
Las... y el tod... pectos d... egoísmo...